

INTERVENCIÓN CLAUSURA 38° PERIODO DE SESIONES CEPAL

Señor Rodolfo Solano Quirós
Ministro de Relaciones Exteriores y Culto
de Costa Rica

San José, Costa Rica, 28 de octubre de 2020 (evento virtual)

- Señora Alicia Bárcena, Secretaria Ejecutiva de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL),
- Señoras y señores Embajadores, Representantes y Encargados de Negocios.
- Señoras y señores Delegados de los Estados Miembros de la CEPAL,
- Señoras y Señores:

¡Muy buenas tardes!

Primeramente y cercanos al cierre de este trigésimo octavo periodo de sesiones, quisiera felicitar el trabajo y compromiso manifiesto durante estos tres días por todas las Delegaciones de los Estados Miembros de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL.

Agradezco particularmente, a la Secretaria Ejecutiva de la Comisión, Alicia Bárcena, todo su liderazgo y tesón durante meses en la preparación de esta Reunión. Le ruego que haga extensivo este sincero agradecimiento para los equipos humanos de la CEPAL, que con sus gestiones, garantizaron el éxito de nuestras reuniones, en la coyuntura de esta nueva realidad virtual. Especial reconocimiento merecen los documentos que sirvieron de base para nuestros intercambios y que acompañarán el trabajo de la CEPAL y de nuestra presidencia en los meses venideros. Finalmente, mi reconocimiento al equipo nacional por su empeño y su compromiso con una Presidencia Pro Témpore transformadora, de permanente escucha y promotora del diálogo incluyente.

Estimados colegas:

Las sesiones de esta semana, nos han llevado por parajes que recuerdan la necesidad de recuperar los axiomas del pacto social: solidaridad, cooperación, combate a la desigualdad, inclusión, e innovación. Queda marcada así la senda de nuestro trabajo por los próximos dos años.

Esa senda también se verá complementada con las decisiones plasmadas en las 14 resoluciones aprobadas en esta reunión, las cuales aunarán al programa de trabajo para el próximo bienio. Con particular satisfacción, subrayo el hecho de que por primera vez en la Comisión, se adoptó una Declaración Política sobre la recuperación sostenible, inclusiva y resistente en América Latina y el Caribe, misma que impulsamos con el concurso de todos ustedes.

El multilateralismo, la solidaridad y la cooperación internacional son la única salida real a esta crisis inédita, y deben convertirse en el centro de nuestro trabajo. Así lo indicó el Secretario General Antonio Guterres, con quien compartimos esta visión. La máxima de no dejar a nadie atrás, debe inspirar las decisiones que a futuro tomen nuestros países, en cumplimiento de los compromisos de desarrollo y de la agenda 2030.

La amplia participación en el segmento del diálogo ministerial, así como en la presentación del documento “Reconstrucción y transformación con igualdad y sostenibilidad en América Latina y el Caribe”, dan cuenta de la importancia del regionalismo y de la cooperación entre nuestros países. El Presidente Carlos Alvarado, hizo

suyo el llamado de la CEPAL a construir pactos políticos y sociales para la igualdad y el desarrollo sostenible, alentando a las naciones de la región a consolidar una voz común en el marco de la recuperación.

Debemos permitir que los nuevos contratos sociales que se formulen en nuestra región, se alimenten de lo mejor que podemos ofrecer, trabajo duro, esperanza y compromiso en el futuro. Este mismo entusiasmo se reflejó en el evento que abordó los desafíos del Caribe, donde nuevamente quedó evidenciado el esfuerzo por impulsar un proceso de recuperación con un enfoque central en la sustentabilidad ambiental, que permita una región más igualitaria e inclusiva, y la disminución del negativo impacto de las consecuencias socioeconómicas, financieras y ambientales de la pandemia.

De particular relevancia resultaron las propuestas planteadas por la CEPAL en los siete sectores estratégicos para un desarrollo futuro de la región: el de las energías renovables no convencionales; la electromovilidad urbana; la revolución digital para la sostenibilidad; las industrias manufactureras de salud, farmacéutica, dispositivos y equipos médicos, la investigación y el desarrollo; la bioeconomía; la economía circular regional, y el sector turismo. Estas propuestas, que

marcan la hoja de ruta de nuestra Presidencia, también fueron abordadas con especificidad en los paneles liderados por María del Pilar Garrido, Ministra de Planificación Nacional y Política Económica de Costa Rica y Andrea Meza Murillo, Ministra de Ambiente y Energía de Costa Rica.

La atención de las necesidades particulares de los grupos vulnerables de afrodescendientes y personas mayores tuvo un papel frontal en los eventos paralelos que se promovieron. La participación de nuestros dos Vicepresidentes de la República, Sra. Epsy Campbell y Sr. Marvin Rodríguez, atestiguan la relevancia que ambos grupos tienen en nuestro país.

Estimados colegas,

Estamos convencidos de que en la adversidad potencia la construcción de soluciones. Nuestros países, nuestras economías, deben reescribir un nuevo guión para su desarrollo sobre la base de la cooperación regional e internacional, y en el marco de un multilateralismo solidario y efectivo. La revisión de las estructuras económicas existentes, la toma de consciencia de las disparidades sociales y sus consecuencias, y la obligada vigilancia sobre la

apremiante destrucción de nuestros ecosistemas y el cambio climático, deben ser la tinta con la que se dibuje el nuevo paradigma de desarrollo que necesitamos, a partir de una reconstrucción con igualdad y sostenibilidad, para un futuro mejor.

Durante estos tres días de trabajo, se ha evidenciado que el hilo conductor que debe guiar el desarrollo de la región, y que es el basamento de los cuatro pilares de nuestra presidencia, es la transformación acompañada de innovación.

Se hace indispensable una mayor coordinación y cooperación política regional. No es posible retomar viejos esquemas de asignación de responsabilidades, donde unos han de asumir mayores tareas que otros, o donde sectores de la sociedad quedan excluidos de la determinación de las soluciones que deberán aplicarse. La nueva realidad demanda, como bien quedó evidenciado en el segmento sobre Cooperación Sur-Sur, un trabajo en conjunto a nivel nacional y a nivel regional, con una verdadera integración amparada a la interacción política, al análisis acucioso y la identificación de sinergias en nuestros sistemas financieros y de intercambio comercial, y con especial relevancia en los temas bajo la sombrilla de la seguridad global y la

respuesta que como gobiernos damos a las amenazas globales sobre la protección y garantía de los derechos fundamentales de las personas.

La independencia funcional del Comité en beneficio de la implementación de la Cooperación Sur-Sur y Triangular, que reconozca el papel fundamental que juega para abordar los desafíos que enfrenta América Latina y el Caribe, es una tarea pendiente.

En estos esfuerzos, contamos con aliados naturales. Las agencias del Sistema de las Naciones Unidas han de acompañar nuestros esfuerzos para la construcción conjunta de un futuro más justo, más sostenible, más inclusivo, y más pacífico, a partir de una arquitectura multilateral vigente desde hace más de siete décadas. El cumplimiento de la Agenda 2030 debe movilizarlos en favor de una década de mayor acción para alcanzar las transformaciones necesarias en las políticas, los presupuestos, las instituciones y los marcos reguladores de los gobiernos, de la mano de mayor acción por parte diversos sectores de la sociedad, incluyendo a los jóvenes, las mujeres, las poblaciones afrodescendientes, los pueblos originarios, la población LGTBI, las poblaciones migrantes, las personas mayores, las

personas con discapacidades, así como el sector privado y la academia.

No será posible ninguna transformación sin el componente de recursos frescos de las instituciones financieras internacionales. Pero estos recursos no pueden venir bajo las mismas condiciones que se exigen hoy, sino que será necesario fomentar plazos más largos, tasas más bajas, y periodos de gracia más amplios. En este esfuerzo, la CEPAL puede acompañar a los países en la construcción de la narrativa que fundamente su obligación fiscal con ese compromiso transformador hacia un destino de bienestar bajo el criterio del bien común, aderezado con innovación tecnológica, una metamorfosis del aparato productivo y bajo la sombrilla de un desarrollo sostenible. Costa Rica ha entendido esta nueva dimensión de trabajo con las entidades financieras, y por ello ha lanzado iniciativas como el Fondo de Alivio financiero llamado FACE, la cual ha recibido el apoyo de varios países de la región, lo cual agradecemos profundamente. El reto global que enfrentamos, requiere soluciones solidarias, innovadoras y globales.

Finalmente, quisiera reiterar que el accionar de nuestros Gobiernos debe resguardar la aplicación del derecho internacional y de los

derechos humanos. Poner al ser humano en el centro de nuestro accionar para una reconstrucción verdaderamente sostenible debe ser nuestro norte. En este proceso, las mujeres de nuestra región merecen especial atención, y deben ser el eje de políticas públicas que promuevan su empoderamiento, enfatizando en la educación de las niñas y la participación plena de las mujeres en las agendas políticas y productivas. Suma también a este esfuerzo, el Acuerdo Regional sobre el Acceso a la Información, la Participación Pública y el Acceso a la Justicia en Asuntos Ambientales, conocido como Acuerdo de Escazú, el cual esperamos pueda entrar en vigencia prontamente.

Nuestras sesiones han estimulado fructíferos intercambios y articulaciones, que sin duda enriquecerán nuestro programa de trabajo para los próximos dos años. Les invitamos a sumar sus esfuerzos en esta construcción de beneficios concretos para nuestros pueblos y para el alcance de todas nuestras metas comunes.

¡Muchas gracias!